El Cerco de Jericó



¿Qué es el Cerco de Jericó?

Es una oración para rezarse ante el Santísimo Sacramento. Originalmente consistía en rezar el Santo Rosario ininterrumpidamente ante el Santísimo Sacramento durante 7 días. Se han ido haciendo reformas y uno tiene la libertad de agregarle las oraciones que desee. Lo importante es hacerlo con fe y desde el corazón para que sea un verdadero diálogo con el Señor, Vivo y Presente en el Sagrario.

Aunque es ideal para rezarse en grupo, también puede rezarla una sola persona; y aunque se recomienda rezar en el templo, ante Jesús Sacramentado, si no es posible de esta forma es permitido rezarla en casa, en lo posible ante un Crucifijo o visualizando el Santísimo Sacramento por medio de internet.

Esta oración se basa en lo escrito en el libro de Josué:



"El séptimo día daréis la vuelta a la ciudad siete veces, y los sacerdotes irán tocando las trompetas (...) Cuando suene el cuerno de carnero, todo el pueblo prorrumpirá en un gran alarido y el muro de la ciudad se vendrá abajo." (Josué 6, 4-5).

Sabemos que en el Antiguo Testamento, los muros de la ciudad de Jericó cayeron gracias al Poder de Dios. Hoy en día, la muralla de Jericó es derribada por Dios a través del Corazón de María.

Origen

El 8 de diciembre de 1978, Nuestra Señora pidió por boca de una mística polaca que se rezaran 7 días y 7 noches de Rosarios continuos, en la abadía de Czestochowa, del 1º al 7 de mayo del año siguiente (1979), pidiendo por el feliz viaje que el Papa iba a hacer a Polonia y también para que desaparecieran todos los obstáculos que se le oponían.

Del 1 al 8 de mayo de 1979, nuestros amigos en Polonia organizaron el Congreso del Rosario antes mencionado en el Santuario nacional de Nuestra Señora de Czestochowa, para obtener el favor de que los comunistas le permitieran al Santo Padre visitar su tierra natal, lo que al principio era rechazado por las autoridades polacas. El jueves de la semana de oración, nuestros amigos polacos supieron que el Santo Padre había obtenido su visa para ir a Polonia. Y bautizaron esta semana como **'El Sitio de Jericó'.**

Después de esta tremenda victoria, la Santísima Virgen pidió que organizaran Cercos de Jericó cada vez que el Papa Juan Pablo II saliera en viaje apostólico. "El rosario tiene un poder de exorcismo", dicen nuestros amigos de Polonia, "torna impotente al demonio". Por ocasión del atentado contra el Papa, el 13 de mayo de 1981, los polacos lanzaron nuevamente un formidable "ataque" de Rosarios y obtuvieron su inesperado restablecimiento. Nuevamente, las murallas de odio de satanás se abatían ante el poder del Ave María.

Dice el Señor Kaszczuk, presidente de la Legión de María de Polonia, que el Vicario General, el Obispo de Varsovia y el ya desaparecido Stefan Barela, Obispo de Czestowchowa, aprobaron esa forma de oración, lo mismo que el prior del monasterio de esa ciudad.



CERCO DE JERICÓ

CÓMO REZAR EL CERCO DE JERICÓ

—en grupo o individualmente—

- Haga una recopilación de sus intenciones particulares y de las intenciones del grupo.
- Haga una buena confesión, en preparación.
- Establezca los 7 días y el horario de oración.
- Rece el Rosario en cada día del Cerco de Jericó, si es posible, ante el Santísimo Sacramento por las intenciones del Cerco de Jericó. (*Por las intenciones del grupo y las personales).
- Rece la Oración del Espíritu Santo, pidiendo la inspiración de Dios y la Presencia del Divino Espíritu Santo para que purifique las intenciones y muestre las verdaderas murallas que deben ser demolidas.
- Comience cada día con la Señal de la Cruz, si tiene agua bendita, haga una aspersión en el lugar y persígnese con agua bendita en la punta de los dedos, y haga la Señal de la Cruz en la frente, en los labios y en el corazón; si no tiene, utilice un Sacramental bendito para trazar la Señal de la Cruz tocando en la frente, los labios y el corazón) y recite: "Por la Señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro."
- A continuación, inicie el Cerco rezando el Santo Rosario, continuando por el Credo y las demás oraciones contenidas en la secuencia, hasta el pasaje de Josué, capítulo 6. Mencione las intenciones y situaciones específicas, en los lugares indicados;
- Al terminar, haga siempre unos momentos de Alabanza y Acción de Gracias.
- En el séptimo día, se rezan nuevamente las oraciones, pero el sexto capítulo de Josué debe recitarse siete veces.

ORACIONES PARA LOS 7 DÍAS

EL SANTO ROSARIO

Por las intenciones del Cerco de Jericó

La Señal de la Cruz

† Por la Señal de la Santa Cruz.
† De nuestros enemigos,
† líbranos, Señor, Dios nuestro.
† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de Contrición

Jesús, mi Señor y Redentor: Yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos ofendí a un Dios tan Bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío en que por Tu infinita Misericordia, me haz de conceder el perdón de mis culpas y me haz de llevar a la Vida Eterna. Amén.

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y Sábado)

1. La Anunciación del Ángel a María y Encarnación del Hijo de Dios.
   —1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.
2. La Visita de la Virgen María a Su Prima Santa Isabel.
   —1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.
3. El Nacimiento del Hijo de Dios en el Portal de Belén.
   —1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.
4. La Presentación del Niño Jesús en el Templo, y Purificación de Su Santísima Madre.
   —1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.
5. El Niño Jesús, Perdido y Hallado en el Templo, entre los Doctores de la Ley.
   —1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.

MISTERIOS DOLOROSOS

(Martes y Viernes)

1. La Agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
2. La Flagelación que Jesús Padeció, Atado a la Columna.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
3. La Coronación de Espinas.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
4. Jesús, con la Cruz a Cuestas, Camino del Calvario.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*

MISTERIOS GLORIOSOS

(Miércoles y Domingo)

1. La Triunfante Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
2. La Admirable Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo a los Cielos.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
3. La Venida del Espíritu Santo, en Forma de Lenguas de Fuego, sobre el Colegio Apostólico.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
4. La Asunción de la Santísima Virgen, en Cuerpo y Alma a los Cielos.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
5. La Coronación de la Santísima Virgen, como Reina y Madre de Todo lo Creado.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*

MISTERIOS LUMINOSOS

(Jueves)

1. El Bautismo de Jesús en el Río Jordán.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
2. La Autorrevelación de Jesús en las Bodas de Caná.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
3. El Anuncio del Reino de Dios, Invitando a la Conversión.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
4. La Transfiguración de Jesús en la Montaña.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*
5. La Institución de la Eucaristía, Expresión Sacramental del Misterio Pascual.
   —*1 Padre Nuestro, 10 Ave María y 1 Gloria.*

Jaculatorias entre Misterios

V: María, Madre de Gracia, Madre de Misericordia.
R: En la vida y en la muerte, ampáranos, ¡oh, Señora!

V: Ave María, Purísima.
R: Sin Pecado Original Concebida.

¡Oh, Jesús mío! Perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno y lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas.

En las tres últimas cuentas del Rosario se reza:

V: Virgen Purísima y Castísima, antes del Parto, haznos mansos, humildes, puros y castos.
R: En pensamientos, palabras y obras.

❖ Dios Te salve, María...

V: Virgen Purísima y Castísima, en el Parto, haznos mansos, humildes, puros y castos.
R: En pensamientos, palabras y obras.

❖ Dios Te salve, María...

V: Virgen Purísima y Castísima, después del Parto, haznos mansos, humildes, puros y castos.
R: En pensamientos, palabras y obras.

❖ Dios Te salve, María...

La Salve [1]

¡Dios Te Salve, Reina y Madre! ¡Madre de Misericordia! ¡Vida, Dulzura y Esperanza nuestra, Dios Te Salve! A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea, pues, Señora, Abogada nuestra!, vuelve a nosotros esos Tus Ojos Misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto Bendito de Tu Vientre.

¡Oh, Clemente! ¡Oh, Piadosa!
¡Oh, Dulce, siempre Virgen María!

LETANÍA LAURETANA

Santuario de Loreto, Italia (1500)

Señor. Ten piedad de nosotros.
Cristo. Ten piedad de nosotros.
Señor. Ten piedad de nosotros.
Cristo, óyenos. Cristo, escúchanos.
Dios, Padre Celestial. Ten piedad de nosotros.
Dios, Hijo Redentor del mundo. Ten piedad de...
Dios, Espíritu Santo. Ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, Un Solo Dios. Ten piedad de...

- Santa María.
- Santa Madre de Dios.
- Santa Virgen de la Vírgenes.
- Madre de Jesucristo.
- Madre de la Iglesia.
- Madre de la Divina Gracia.
- Madre Purísima.
- Madre Castísima.
- Madre Siempre Virgen.
- Madre Sin Mancilla.
- Madre Inmaculada.
- Madre Incorrupta.
- Madre Amable.
- Madre Admirable.
- Madre del Buen Consejo.
- Madre del Creador.
- Madre del Salvador.
- Madre de Misericordia.

RUEGA POR NOSOTROS

- Virgen Prudentísima.
- Virgen Digna de Veneración.
- Virgen Digna de Alabanza.
- Virgen Poderosa.
- Virgen Clemente.
- Virgen Fiel.
- Espejo de Justicia.
- Trono de la Sabiduría.
- Causa de Nuestra Alegría.
- Vaso Espiritual.
- Vaso Digno de Honor.
- Vaso Insigne de Devoción.
- Rosa Mística.
- Torre de David.
- Torre de Marfil.
- Casa de Oro.
- Arca de la Nueva Alianza.
- Puerta del Cielo.
- Estrella de la Mañana.
- Salud de los Enfermos.
- Refugio de los Pecadores.
- Consoladora de los Afligidos.
- Auxilio de los Cristianos.
- Reina de los Ángeles.
- Reina de los Patriarcas.
- Reina de los Profetas.
- Reina de los Apóstoles.
- Reina de los Mártires.
- Reina de los Confesores.
- Reina de las Vírgenes.
- Reina de Todos los Santos.
- Reina Concebida Sin Pecado Original.
- Reina Llevada al Cielo en Cuerpo y Alma.
- Reina del Santísimo Rosario.
- Reina de La Paz.

RUEGA POR NOSOTROS

- ☐ Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. —*Perdónanos, Señor.*
- ☐ Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. —*Escúchanos, Señor.*
- ☐ Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. —*Ten Misericordia de nosotros.*

[1] La Salve se canta, se reza de rodillas, de pie o con brazos en cruz. Cinco años de indulgencia.

Bajo Tu Amparo

Bajo Tu Amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las súplicas que Te hacemos en nuestras necesidades; antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh, Virgen, llena de gloria y bendición!

V: Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R: Para que seamos dignos de alcanzar las Promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Un Padre Nuestro, Ave María y Gloria, por el Santo Padre el Papa, por sus intenciones, y para ganar las indulgencias de este Santo Rosario, aplicadas por las benditas almas del Purgatorio, especialmente por las más necesitadas.

Oración:

¡Oh, Dios! Cuyo Hijo Unigénito, por medio de Su VIDA, MUERTE Y RESURRECCIÓN, alcanzó para nosotros la Salvación eterna: Concédenos, a los que con veneración meditamos sobre estos MISTERIOS, en el Santísimo Rosario de la Bienaventurada Virgen María, imitar las Virtudes que ellos contienen y alcanzar las Gracias que prometen. Te Lo pedimos, por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Bendita sea Tu Pureza

Bendita sea Tu Pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa Belleza. A Ti, Celestial Princesa, Virgen Sagrada María, yo Te ofrezco noche y día: alma vida y corazón. Míranos con compasión, no nos dejes, Madre mía, y danos Tu Santa Bendición:

✝ En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

El Credo

Creo en Dios, / Padre Todopoderoso, / Creador del Cielo y de la Tierra. / Creo en Jesucristo, Su Único Hijo, nuestro Señor, / que fue concebido por Obra y Gracia del Espíritu Santo, / nació de Santa María Virgen, / padeció bajo el poder de Poncio Pilato, / fue crucificado, muerto y sepultado, / descendió a los infiernos / y al tercer día, resucitó de entre los muertos; / subió a los Cielos / y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. / Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. / Creo en el Espíritu Santo, / en la Santa Iglesia Católica, / en la Comunión de los Santos, / en el perdón de los pecados, / en la resurrección de la carne / y en la vida eterna. / Amén.

ORACIÓN DE PURIFICACIÓN

En el Nombre de Jesucristo, por el Poder de Dios y Su Espíritu Santo, corto de mí, —de toda mi familia, mi casa, este lugar—, cada contaminación espiritual, todos los dardos de satanás, toda su furia contra nosotros.

Yo mando que el enemigo vaya a los pies de la Cruz de Jesús, para que Él lo juzgue. Y le prohíbo tocarme a mí y a mis hermanos, en el Nombre de Jesucristo.

Me lavo en la Preciosa Sangre de Jesús y tomo posesión de toda la armadura de Dios y que el Espíritu Santo renueve en mí toda Su Unción. Invoco la intercesión de la Virgen María, y de los Santos Ángeles de Dios en mi favor.

Renueva en mí, Señor, todo Tu Poder, para seguir haciendo Tu Santa Voluntad y alcanzar la Plenitud de Tu Espíritu Santo. Amén

Invocación al Espíritu Santo:[2]

¡Ven, Espíritu Santo! Llena los corazones de Tus fieles y enciende en ellos el Fuego de Tu Amor.

V: Envía Tu Espíritu para darnos nueva vida.

R: Y renovarás la faz de la Tierra.

Oremos:

¡Oh, Dios, que has instruido los corazones de Tus fieles con la Luz del Espíritu Santo! Concédenos, por el mismo Espíritu, la verdadera Sabiduría y el gozo eterno de Sus Divinos Consuelos. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

---

[2] Indulgencia de cinco años. Indulgencia Plenaria bajo las condiciones usuales, si se reza esta oración cada día por un mes. Enchiridion Indulgentium, 287.

1ª LECTURA

—de la Carta de San Pablo a los Efesios—

LAS ARMAS DE DIOS
(Ef. 6, 10-18)

"Por lo demás, fortalézcanse en el Señor y en su fuerza poderosa. Revístanse de las Armas de Dios para poder resistir a la acechanza del diablo. Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal que están en el aire. Por eso, tomen las Armas de Dios, para que puedan resistir en el día funesto, y manténganse firmes después de haber vencido todo.

Pónganse en pie, ceñida su cintura con la VERDAD y revestidos de la JUSTICIA como coraza, calzados los pies con el CELO POR EL EVANGELIO DE LA PAZ, abrazando siempre el ESCUDO DE LA FE, para que puedan apagar con él todos los encendidos dardos del maligno. Tomen, también, el casco de la SALVACIÓN y la Espada del Espíritu, que es la PALABRA DE DIOS. No dejen ustedes de orar: rueguen y pidan a Dios siempre, guiados por el Espíritu. Manténganse alerta, sin desanimarse, y oren por todo el pueblo santo."

2ª LECTURA

—de la II Carta de San Pablo a los Corintios—
(2 Corintios 10, 3–7)

"Porque, aunque vivimos en la carne, no combatimos con medios carnales. No, las armas de nuestro combate no son carnales, pero, por la fuerza de Dios, son suficientemente poderosas para derribar fortalezas. Por eso destruimos los sofismas y toda clase de altanería que se levanta contra el conocimiento de Dios, y sometemos toda inteligencia humana para que obedezca a Cristo. Y estamos dispuestos a castigar cualquier desobediencia, una vez que ustedes lleguen a obedecer perfectamente.

Acepten las cosas como son. El que hace alarde de ser de Cristo, reconozca que también lo somos nosotros."

3ª LECTURA

Salmo 91 (90)

A LA SOMBRA DEL OMNIPOTENTE

Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: "Refugio mío, Alcázar mío.
Dios mío, confío en ti."

Él te librará de la red del cazador,
de la peste funesta.
Te cubrirá con Sus plumas,
bajo Sus alas te refugiarás:
Su Brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,
ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que se desliza en las tinieblas,
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,
diez mil a tu derecha;
a ti no te alcanzará.

Tan sólo abre tus ojos
y verás la paga de los malvados,
porque hiciste del Señor tu refugio,
tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a Sus Ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos;

te llevarán en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones.

"Se puso junto a Mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce Mi Nombre,
Me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré;
lo saciaré de largos días,
y le haré ver Mi Salvación."

4ª LECTURA

—del Evangelio según San Lucas—

Antífona: *"¿Quién es Ésta que surge cual la Aurora, Bella como la luna, Refulgente como el sol, Imponente como batallones?" (Ct. 6, 10).*

MAGNÍFICAT
(Lc. 1, 46-55)

† Proclama Mi Alma la grandeza del Señor,
se alegra Mi Espíritu en Dios, Mi Salvador;
porque ha mirado la humillación de Su Esclava.

Desde ahora Me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes
por Mí: Su Nombre es Santo
y Su Misericordia llega a Sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con Su Brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, Su siervo,
acordándose de Su Misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres,
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

❖ Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

Antífona: *"¿Quién es Ésta que surge cual la Aurora, Bella como la luna, Refulgente como el sol, Imponente como batallones?" (Ct. 6, 10).*

Oración para romper las murallas

¡Oh, Padre Celestial! En Nombre de Tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, Te pido que el poder que le diste a Josué y a sus compañeros en los muros de Jericó, me sea dado a mí y a todos cuantos hacemos esta oración. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe todos los muros de plagas, adquiridas por la boca o por contaminaciones, desde nuestros antepasados y hasta nuestros días. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe todos los muros de maldiciones venidas de mis antepasados hasta el día de hoy. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe todos los muros de egoísmo, de celos, de vicios, sean ellos del origen que sean. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe los muros de las peleas, contiendas, disoluciones de casamientos, de familias, de grupos parroquiales, de ministerios y de todo tipo de desunión. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe los muros de las dificultades financieras, falta de empleo, problemas en el trabajo, falta de dinero y todas las dificultades del tipo que sean. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe los muros de enfermedades, del tipo que sean, principalmente del cáncer, leucemia, depresión, SIDA, alcoholismo, drogas, prostitución, homosexualidad y enfermedades degenerativas. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe los muros de los malos pensamientos, iluminaciones, astucias de satanás, en nuestra mente. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe toda acción de satanás en nuestra vida espiritual y haz que sea totalmente renovado (a) por Tu Sangre derramada en la Cruz. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe todo ocultismo, en nuestro pasado y en la actualidad, sea este de magia, sortilegio, dependencia, pacto, entrega a entidades, sean estas del origen que sean. —*Te lo pedimos, Señor.*

Jesús, rompe todos los muros que impiden la obra de Dios en mi vida. —*Te lo pedimos, Señor.*

Señor, Te entrego mi vida a Ti, para que haya un nuevo Pentecostés en mí, yo creo en Tu victoria que es también la nuestra. Amén.

5ª LECTURA

Salmo 68 (67)

Se levanta Dios y se dispersan sus enemigos,
huyen de su presencia los que lo odian;

como el humo se disipa, se disipan ellos;
como se derrite la cera ante el fuego,
así perecen los impíos ante Dios.

En cambio, los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebosando de alegría.

Cantad a Dios, tocad en su honor,
alfombrad el camino del que avanza por el desierto;
su nombre es el Señor:
alegraos en su presencia.

Padre de huérfanos, protector de viudas,
Dios vive en su santa morada.

Dios prepara casa a los desvalidos,
libera a los cautivos y los enriquece;
sólo los rebeldes
se quedan en la tierra abrasada.

¡Oh, Dios!, cuando salías al frente de tu pueblo
y avanzabas por el desierto,
la tierra tembló, el cielo destiló
ante Dios, el Dios del Sinaí;
ante Dios, el Dios de Israel.

Derramaste en tu heredad, ¡oh, Dios!, una lluvia copiosa,
aliviaste la tierra extenuada;
y tu rebaño habitó en la tierra
que tu bondad, ¡oh Dios!, preparó para los pobres.

El Señor pronuncia un oráculo,
millares pregonan la alegre noticia:
"Los reyes, los ejércitos van huyendo, van huyendo;
las mujeres reparten el botín.

Mientras reposabais en los apriscos,
las alas de la paloma se cubrieron de plata,
el oro destellaba en su plumaje.
Mientras el Todopoderoso dispersaba a los reyes,
la nieve bajaba sobre el Monte Umbrío."

Las montañas de Basán son altísimas,
las montañas de Basán son escarpadas;
¿por qué tenéis envidia, montañas escarpadas,
del monte escogido por Dios para habitar,
morada perpetua del Señor?

Los carros de Dios son miles y miles:
Dios marcha del Sinaí al santuario.
Subiste a la cumbre llevando cautivos,
te dieron tributo de hombres:
incluso los que se resistían
a que el Señor Dios tuviera una morada.

Bendito el Señor cada día,
Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación.
Nuestro Dios es un Dios que salva,
el Señor Dios nos hace escapar de la muerte.

Dios aplasta las cabezas de sus enemigos,
los cráneos de los malvados contumaces.
Dice el Señor: "Los traeré desde Basán,
los traeré desde el fondo del mar;
teñirás tus pies en la sangre del enemigo,
y los perros la lamerán con sus lenguas."

Aparece tu cortejo, ¡oh, Dios!,
el cortejo de mi Dios, de mi Rey,
hacia el santuario.

Al frente marchan los cantores;
los últimos, los tocadores de arpa;
en medio las muchachas van tocando panderos.

"En el bullicio de la fiesta bendecid a Dios,
al Señor, estirpe de Israel."

Va delante Benjamín, el más pequeño;
los príncipes de Judá con sus tropeles;
los príncipes de Zabulón,
los príncipes de Neftalí.

¡Oh, Dios!, despliega tu poder,
tu poder, ¡oh, Dios!, que actúa a favor nuestro.
A tu templo de Jerusalén
traigan los reyes su tributo.

Reprime a la Fiera del Cañaveral,
al tropel de los toros,
a los Novillos de los pueblos.

Que se te rindan con lingotes de plata:
dispersa las naciones belicosas.
Lleguen los magnates de Egipto,
Etiopía extienda sus manos a Dios.

Reyes de la tierra, cantad a Dios,
tocad para el Señor,

que avanza por los cielos,
los cielos antiquísimos,
que lanza su voz, su voz poderosa:
"Reconoced el poder de Dios."

Sobre Israel resplandece su majestad,
y su poder sobre las nubes.
Desde el santuario Dios impone reverencia:
es el Dios de Israel
quien da fuerza y poder a su pueblo.

¡Dios sea bendito!

6ª LECTURA

Salmo 35 (34):4-9

Pelea, Señor, contra los que me atacan,
guerrea contra los que me hacen guerra.

Que sufran una derrota humillante
los que intentan quitarme la vida;
que vuelvan la espalda confundidos
los que traman mi perdición.

Que sean como la paja ante el viento,
mientras el Ángel del Señor los arrastra;
que su camino sea oscuro y resbaladizo,
mientras el Ángel del Señor los persigue.

Porque me tendieron sus redes sin motivo
y me cavaron una fosa mortal:

¡Qué los sorprenda un desastre imprevisto;
que sean atrapados por sus propias redes,
y caigan en la fosa que ellos mismos cavaron!

Pero yo me alegraré en el Señor,
me regocijaré por Su Victoria;

Oración

Levántese Dios, por intercesión de la Bienaventurada Virgen María, de San Miguel Arcángel y todas las huestes celestiales, y sean dispersos Sus enemigos y huyan de Su Presencia todos los que Lo odian.

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

V: He aquí la Cruz del Señor, huid poderes enemigos. (Presentar la Cruz).
R: Venció el León de la tribu de Judá, la estirpe de David.

V: Venga a nosotros Señor Tu Misericordia;
R: Como esperamos en Ti.

V: Señor, escucha mi oración
R: Y llegue a Ti mi clamor.

Oración a San Miguel Arcángel

¡San Miguel Arcángel! Defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio.

¡Reprímale, Dios! —Pedimos suplicantes—. Y Tú, Príncipe de la Milicia Celestial, lanza al infierno con el Divino Poder a satanás y a todos los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

San Miguel Arcángel, defiéndenos y protégenos. ¡Amén!

V: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R: Como era en el principio ahora y siempre. Amén.

Oración para derribar las murallas

Sea destruido, roto, arrasado, todo poder de satanás y sus ángeles rebeldes sobre las personas o peticiones por las que oramos: (Proclamar aquí con fe cada una de las intenciones, durante los 7 días de oración).

Que sea destruido, exterminado, neutralizado, todo poder del príncipe de las tinieblas, que viene persiguiendo, perjudicando, esclavizando, dominando a estas personas (o situaciones), deseando su ruina espiritual, material; sembrando odio, orgullo, discordia, envidia, celos y rencor. Sea destruido y quebrado ahora.

Sea destruido, exterminado, neutralizado, todo espíritu de desunión en los hogares de estas personas, que vienen provocando discordia, odio,

rencor, desentendimiento, orgullo, chismes y perjuicios.

Sea también destruido, quemado, derrumbado, todo y cualquier tipo de trabajo, lanzado, escrito, y/o hecho contra estas personas.

Sea también destruido y quemado todo el conocimiento anterior o actual del espiritismo, ocultismo, quimbanda, umbanda, mesa blanca, rosa cruz, mensana, seicho-noi, nueva era, masonería y supersticiones.

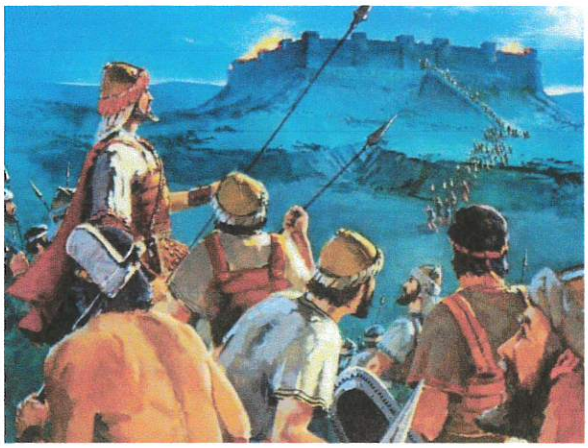
Sean también destruidos, quemados, exterminados, eliminados todos los dolores, las molestias corporales, mentales, espirituales, las opresiones y persecuciones diabólicas sobre nosotros y nuestra familia.

Sea destruido, aniquilado, quemado, neutralizado, todo el poder del príncipe de este mundo que pesa sobre nosotros y que viene provocando discordia, opresión, tristeza, depresión, angustia, soledad, falsas enfermedades, desunión, miedo, desánimo, envidia, odio, rebeldía, egoísmo, desentendimiento, se acaben en este momento y para siempre.

7ª LECTURA

—Lectura del libro Josué, Capítulo 6:1-27—

(*Mencionar las intenciones del grupo y las personales).



La Conquista de Jericó

6 [1] Jericó estaba herméticamente cerrada por temor a los israelitas: nadie salía ni entraba. [2] Entonces el Señor dijo a Josué: **"Yo he puesto en tus manos a Jericó y a su rey. [3] Por eso ustedes, todos los hombres de guerra, darán una sola vuelta alrededor de la ciudad, formando un círculo en torno a ella. Así lo harán durante seis días. [4] Además, siete sacerdotes irán delante del Arca llevando siete trompetas de cuerno. El séptimo día, en cambio, ustedes darán siete vueltas alrededor de la ciudad, y los sacerdotes harán sonar las trompetas. [5] A la señal dada con el cuerno, cuando ustedes oigan el sonido de las trompetas, todo el pueblo prorrumpirá en fuertes gritos de guerra. Entonces los muros de la ciudad caerán sobre sí mismos, y el pueblo se lanzará al asalto, cada uno hacia lo que tenga adelante".**

[6] Josué, hijo de Nun, convocó a los sacerdotes y les dijo: **"Levanten el Arca de la Alianza, y que siete sacerdotes lleven siete trompetas de cuerno delante del Arca del Señor".** [7] Después dijo al pueblo: **"Vayan adelante y den la vuelta alrededor de la ciudad; que los guerreros avancen delante del Arca del Señor."**

[8] En seguida se hizo lo que Josué había dicho al pueblo: los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas de cuerno delante del Señor, avanzaron tocando las trompetas, mientras el Arca de la Alianza del Señor iba detrás de ellos. [9] Los guerreros, por su parte, marchaban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, mientras que la retaguardia iba detrás del Arca. Y en ningún momento se dejó de tocar las trompetas. [10] Pero Josué dio esta orden al pueblo: **"No lancen ningún grito de guerra ni dejen oír sus voces; que no salga de la boca de ustedes ninguna palabra, hasta que yo les diga: '¡Griten!'. Sólo entonces gritarán".** [11] Así hizo que el Arca del Señor diera una vuelta alrededor de la ciudad, formando un círculo en torno a ella. Luego volvieron otra vez al campamento, y allí pasaron la noche.

[12] A la mañana siguiente, Josué se levantó de madrugada y los sacerdotes tomaron el Arca del Señor. [13] Los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas de cuerno delante del Arca del Señor, avanzaban sin dejar de tocar las trompetas; los guerreros marchaban delante de ellos, y la retaguardia iba detrás del Arca del Señor. En ningún momento se dejó de tocar las trompetas. [14] Así dieron la vuelta alrededor de la ciudad el segundo día, y después regresaron al campamento. Esto mismo se hizo durante seis días.



15 El séptimo día se levantaron al despuntar el
alba y dieron siete vueltas alrededor de la ciudad,
de la manera acostumbrada: sólo ese día dieron
siete vueltas alrededor de la ciudad. **16 Al dar la**
séptima vuelta, los sacerdotes tocaron con más
fuerza las trompetas, y Josué dijo al pueblo:
"Lancen el grito de guerra, porque el Señor les
entrega la ciudad. 17 Ustedes consagrarán al Señor
la ciudad con todo lo que hay en ella,
exterminándola por completo. Quedarán con vida
solamente Rajab, la prostituta, y todos los que
estén con ella en su casa, porque ella ocultó a los
emisarios que nosotros habíamos enviado. 18 En
cuanto a ustedes, tengan mucho cuidado con lo
que está consagrado al exterminio, no sea que,
llevados por la codicia, se adueñen de alguna cosa
prohibida. Porque entonces pondrían en entre-
dicho al campamento de Israel y le atraerían una
desgracia. 19 Todo el oro, la plata y los objetos de
bronce y de hierro serán consagrados al Señor y
pasarán a formar parte de su tesoro".



20 ENTONCES EL PUEBLO LANZÓ UN FUERTE
GRITO Y SE TOCARON LAS TROMPETAS. AL OÍR EL
SONIDO DE LAS TROMPETAS, EL PUEBLO
PRORRUMPIÓ EN UN GRITERÍO ENSORDECEDOR,
Y EL MURO SE DESPLOMÓ SOBRE SÍ MISMO. EN
SEGUIDA EL PUEBLO ACOMETIÓ CONTRA LA
CIUDAD, CADA UNO CONTRA LO QUE TENÍA
ADELANTE, Y LA TOMARON. 21 LUEGO CONSA-
GRARON AL EXTERMINIO TODO LO QUE HABÍA
EN ELLA, PASANDO AL FILO DE LA ESPADA A
HOMBRES Y MUJERES, NIÑOS Y ANCIANOS,
VACAS, OVEJAS Y ASNOS.

La Familia de Rajab

22 Josué dijo a los dos hombres que habían
explorado el país: "Entren en la casa de la
prostituta y hagan salir a esa mujer con todo lo
que le pertenece, como se lo han jurado". 23
Aquellos jóvenes espías fueron e hicieron salir a
Rajab, a su padre, a su madre, a sus hermanos y
todo lo que le pertenecía. También hicieron salir a
sus otros parientes, y los instalaron fuera del
campamento de Israel. 24 Después incendiaron la
ciudad y todo lo que había en ella, salvando
únicamente la plata, el oro y los objetos de bronce
y de hierro, que fueron depositados en el tesoro
de la Casa del Señor.

25 Josué dejó con vida a Rajab, la prostituta, a
su familia y a todo lo que le pertenecía, y ella
habitó en medio de Israel hasta el día de hoy, por
haber ocultado a los emisarios que Josué había
enviado para explorar Jericó.

La maldición sobre Jericó

26 En aquel tiempo Josué hizo pronunciar el
siguiente juramento delante del Señor:

"¡Maldito el hombre que intente reconstruir
esta ciudad de Jericó!

¡Al precio de su primogénito echará su
cimiento, y al de su benjamín colocará las
puertas!"

27 El Señor acompañó a Josué, y su fama se
extendió por toda la tierra.

—Palabra de Dios.

—Te alabamos, Señor.

(*El séptimo día leer el **"Capítulo 6 de Josué: 1-27"**, siete veces).

Al finalizar la oración del Cerco de Jericó, hacer una gran alabanza agradeciendo a Jesús, de

preferencia en el Sagrario, delante del Santísimo Sacramento.

"Por eso les digo: Cuando pidan algo en la oración, crean que ya lo tienen y lo conseguirán." (Mc. 11:24).

ORACIÓN FINAL DE ALABANZA Y ACCIÓN DE GRACIAS

¡Oh, Padre Celestial!

En Nombre de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, Te agradezco la Fuerza y el Poder del Espíritu Santo, como Se lo diste a Josué y a sus compañeros ante las murallas de la ciudad de Jericó.

¡Te agradezco por darnos a mí y a quienes hacemos esta oración, el mismo Amor y la misma Unidad en Tu Santo Espíritu!

Gracias, Jesús, por romper todas las murallas de las maldiciones venidas de nuestros antepasados y de los días presentes.

Gracias, Jesús, por romper todas las murallas de egoísmo, envidias, tristeza, depresión, angustia, soledad, miedos, desánimo, odio, rebeldía, discordia, violencia, orgullo, mentira, intriga, juzgamiento, celos y resentimientos; sean cuales fueran sus orígenes.

Gracias, Jesús, por romper las murallas de peleas, contiendas, disoluciones de matrimonios, de familias, y de todo tipo de desunión.

Gracias Jesús, por romper las murallas de las enfermedades sean cuales fueran; principalmente de cáncer, leucemia, lupus, diabetes, SIDA, enfermedades del sistema nervioso, sistema circulatorio, sistema renal, sistema digestivo, sistema respiratorio, sistema reproductivo, de la piel, de todo tipo de molestias y dolores en el cuerpo, así como de cualquier otra enfermedad física, sea cual fuera.

Gracias, Jesús, por también romper las murallas de enfermedades como depresión, dependencias de vicios, alcohol, drogas, prostitución, homosexualismo, enfermedades de la mente, del alma y del espíritu.

Gracias, Jesús, por romper las murallas de las dificultades financieras, falta de empleo, dificultades en los negocios, dificultades en el trabajo, falta de dinero, y otras dificultades materiales; sean cuales fueran.

Gracias, Jesús, por romper todo ocultismo pasado y presente, sea de magia, sortilegio, dependencia, pacto, o de entrega con entidades; sean los orígenes que fueran.

Gracias, Jesús, por romper las murallas de los malos pensamientos, malas pasiones, y de las injurias de satanás, originados en nuestra mente.

Gracias, Jesús, por romper, derribar, destruir, arrasar y anular toda acción de satanás y de los ángeles caídos en nuestra vida. Te Damos las gracias por renovarnos totalmente en Tu Preciosísima Sangre y en Tus Llagas.

Gracias, Jesús, nuestro Único Señor y Rey, por Romper y Derribar todas las murallas que impidan se realice la obra de Dios en nuestra vida.

Te agradecemos por este Nuevo Pentecostés en nosotros, creemos en Tu Victoria, que es nuestra.

Como María, y con María, nuestra Madre Santísima, Te entregamos nuestras vidas por completo para que Tú, Señor, seas eternamente, Adorado, Exaltado y Glorificado.

¡Como Uno, nos unimos en el Amor y la Paz; al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo!

¡AMÉN!